



Hacer parejas del mismo color

Usando series de tres objetos, ayúdele a su niña a hacer parejas con los que tengan el mismo color.

Oír que usted dice los nombres de los objetos mientras ella los selecciona, le ayudará posteriormente a identificarlos y clasificarlos por el color.



¿Puedes encontrar uno igual a esto?



¿Cuál media es igual a la que tienes en el pie?



Por qué es importante

Dirigir la atención de su niña a los colores, le servirá para aprender el nombre de cada uno, hacer parejas, agrupar los del mismo color y reconocer los distintos colores. Para su niña será más fácil comprender y recordar objetos si puede ubicarlos en una categoría como el color.

Qué hacer

- Mientras su niña juega, hágale notar los colores de los objetos. Pídale que seleccione tres y que dos sean del mismo color. Use palabras como *mismo* e *igual*.
- Muéstrole los tres objetos. escoja uno, muéstreselo y pídale que encuentre otro del mismo color. *Yo tengo un bloque amarillo. Mira los colores. ¿Puedes encontrar uno igual al mío?*
- Describa la elección que ella haga y, si se equivoca de color, pídale intentarlo de nuevo. *Este bloque es rojo. Mi bloque es amarillo. ¿Puedes encontrar otro bloque amarillo?*
- Déle tiempo para que encuentre la pareja. Si aún no lo logra, coloque su objeto al lado del que sea igual. *Mira los bloques amarillos. Estos son iguales. Si la niña expresa frustración, detenga el juego.*
- Mientras la niña juega, mueva los objetos en la mesa para que ella tenga que buscar en un lugar distinto cada vez. Elógiela cuando encuentre la pareja, aunque haya sido por casualidad. *Encontraste un bloque amarillo igual al mío.*
- Permítale liderar el juego y elegir cuáles bloques debe buscar usted. Ella podría variar el juego apilando los bloques o escondiéndolos.

¿Listos para avanzar?

Cuando la niña pueda diferenciar dos o tres colores, agréguele al juego más bloques y colores. Anime a la niña a agruparlos por el color. Ofrézcale una bandeja o una caja para que pueda separarlos.

¡Leamos juntos!

Pinta ratones
Ellen Stoll Walsh

Las partes del cuerpo

*Voy a pegarte una
estrella en cada rodilla.*

Péguele una calcomanía o algún otro distintivo al niño en una parte del cuerpo y hablen de esa parte durante el día.

Su niño aprenderá a ubicar las partes del cuerpo y a reconocer los nombres.





Por qué es importante

Saber cómo se llaman las partes del cuerpo le servirá al niño para comprender cuando alguien más las mencione. Usted podría darle a su niño distintivos que le ayuden a ubicar las partes del cuerpo y a asociarlas con los nombres. Conocer las palabras que se refieren a su propio cuerpo le servirá para tener una mejor comprensión de sí mismo.

Qué hacer

- Empiecen a jugar haciendo un repaso rápido para saber cuáles partes del cuerpo conoce el niño. Dígale, *Tócate el cuello. Tócate un codo. Tócate un tobillo.*
- Mencione una parte del cuerpo cuyo nombre su niño desconozca. Luego, aclárele donde se ubica esa parte del cuerpo poniéndole un distintivo. Por ejemplo, si usted nombra las *rodillas*, péguelas una estrellita para que el niño las ubique.
- Durante el día recuérdole donde están ubicadas las rodillas: *Estás doblando las rodillas. Ahora que estás sentado tus rodillas están debajo de la mesa.*
- Piense en partes del cuerpo que no se mencionan diariamente como la espinilla, los nudillos y la planta del pie. Ingéniese una manera interesante de marcar las partes que mencione.
- Invite al niño a nombrar de nuevo cada una de las partes para que no las olvide.

Otra idea

Ayude a su niño a reconocer las partes del cuerpo de otras personas sugiriéndole que ubique la espinilla, los tobillos, etc. de mamá. Otra opción es ubicar en una muñeca las partes que él encuentre en su propio cuerpo.

¡Leamos juntos!

Mi cuerpo
Gladys Rosa-Mendoza

Yo estoy en el espejo

¡Mira la sonrisa grande!



Hable con su niña sobre lo que ella vea al descubrirse a sí misma en el espejo.

Mirarse a sí misma en el espejo le servirá a su niña para asociar lo que ve y lo que hace con el cuerpo.



Por qué es importante

Su niña podría disfrutar examinándose a sí misma en un espejo. Sonreír, hacer caras, lavarse los dientes o lavarse la cara frente a un espejo le servirá para asociar lo que ella ve en el espejo y lo que hace con el cuerpo. Entre más aprenda su niña acerca de sí misma y lo que puede hacer, más a gusto se sentirá en situaciones nuevas.

Qué hacer

- Ofrézcale a su niña un espejo de mano y seguro. **Si no es de Plexiglas e irrompible, usted deberá permanecer al lado de la niña para asegurarse de que el espejo no se rompa.**
- Anímela a hacer distintas caras. *¿Puedes sacar la lengua?*
- Ofrézcale un peine, un cepillo de dientes, una toalla pequeña y permítale jugar mientras se observa en el espejo.
- Describa sus acciones mientras ella las ve en el espejo *Te estás restregando la nariz. ¡La peinilla se te enredó en el pelo!*
- Use un espejo de pared para permitir que la niña pueda ver todo su cuerpo. Ella podría posar o bailar frente al espejo. Usted podría participar y hablarle de su imagen, pero déle tiempo para que juegue por su cuenta.

Otra idea

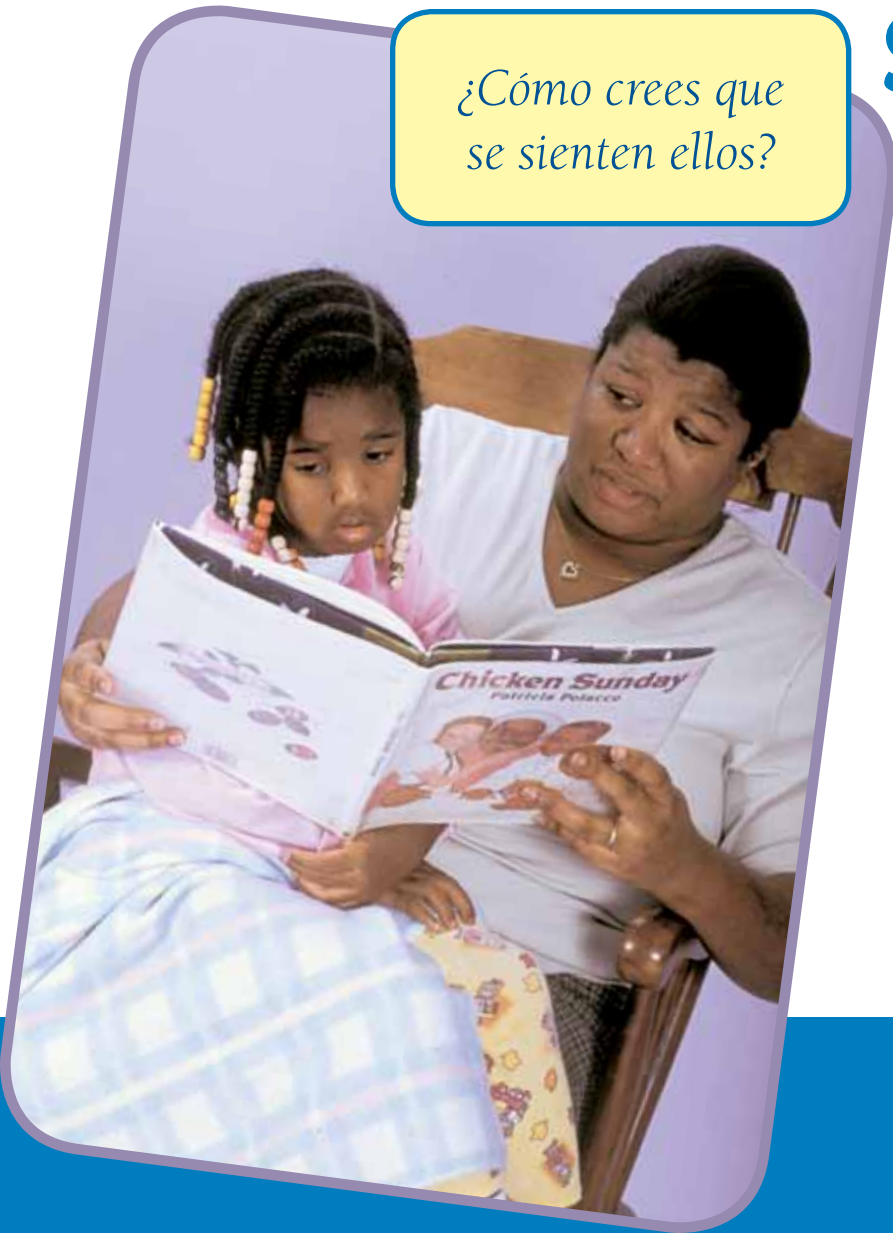
Mantenga a su niña interesada en mirarse en un espejo ofreciéndole gorros, pañoletas o joyas para que se ponga.

¡Leamos juntos!

Descubriéndome en el espejo
Carolina Micha y María Fernando Rodrigo

Me pregunto cómo se siente ella

¿Cómo crees que se sienten ellos?



Quando lea un cuento con su niña, haga una pausa para preguntarle cómo cree que se siente uno de los personajes.

Esto le servirá a su niña para reconocer cómo se sienten otros y decir algunas palabras sobre ellos.



Por qué es importante

Usted puede guiar a su niña a pensar y hablar sobre las necesidades y los sentimientos de los personajes en los cuentos. Participar activamente al leer un cuento, fortalecerá sus destrezas de lecto-escritura y aumentará su vocabulario. Cuando nos ponemos en la situación de otros, entendemos lo que ellos sienten. Esta habilidad será útil para que su niña empiece a ser más consciente de lo que sienten y necesitan otros.

Qué hacer

- Invite a su niña a leer un cuento con usted.
- Haga pausas en la lectura para animar a la niña a preguntarse acerca de los sentimientos y las necesidades de alguno de los personajes. Por ejemplo, en el cuento de *Los tres osos*, deténgase cuando Ricitos de oro saborea la sopa de los platos. Diga: *Me preguntó cómo se siente ella. ¿Qué crees?*
- Acepte la respuesta de su niña y continúe con el cuento. Si ella necesita ayuda para responder la pregunta, anímela a usar los indicios de las ilustraciones u ofrézcale opciones: *¿Crees que Ricitos de oro está llena o tiene hambre? ¡Tienes razón! Ahora, está llena. ¡Tenía hambre, así que se tomó la sopa del plato pequeño!*
- Limite el número de preguntas que hace en cada cuento y exprese de otra manera las que sean difíciles para su niña. Usted puede cambiar de: *¿Cómo crees que se siente ella?* por *¿Crees que está asustada?*

Otra idea

Pregúntele a su niña cómo se sentiría, si ella fuera el personaje.
¿Cómo te sentirías tú, si perdieras tu juguete preferido?

¡Leamos juntos!

No te preocupes, Guille
Christine Morton